

Ciudad de México a 28 enero de 2020

**Comité de selección del CONEVAL.**

Presente;

Mi nombre es Jaime Eduardo Martínez Sánchez y soy egresado de la UAM-I en la ciudad de México del programa doctoral en Ciencias Matemáticas, con línea de investigación en Estadística y Probabilidad. Mi tesis doctoral fue desarrollada en el área de Estabilidad de Procesos Controlables de Markov, dirigida por el Dr. Evgueni Gordienko Illich (SNI, nivel III), y durante este período creció mi gusto (y habilidades) por la investigación científica que al terminar mi doctorado me interesé por continuar mi preparación para realizar investigación científica (y aplicada) a través de una estancia posdoctoral realizada en el IIMAS-UNAM en la ciudad de México. A la fecha tengo dos artículos publicados en revistas indexadas (realizados durante mis estudios doctorales) y actualmente tengo un artículo sometido para su posible publicación (revista Kybernetica) y en fase final un segundo artículo para su envío a publicarse (ambos realizados durante el primer año del posdoctorado). Actualmente curso mi segundo año de posdoctorado en el IIMAS.

A través de la presente, deseo manifestar mi interés por participar en el proceso de selección para integrar el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, como investigador académico. Las razones de tal interés, residen entre otras, la de poder colaborar en una institución de excelente prestigio a nivel nacional e internacional, aunado a mi capacidad y experiencia para colaborar en el logro de los objetivos académicos y de investigación del CONEVAL.

Mi aportación sería la aplicación de métodos avanzados de Estadística y Probabilidad a bases de datos enfocados a medir la pobreza en sus diversas modalidades, en base a modelos producto de mi maestría en Economía, así como la estimación de modelos realizados en la literatura enfocada a medir y evaluar el uso de políticas públicas. Mi experiencia empírica, resulta de la aplicación de estadística multivariada, econometría y series de tiempo con mi experiencia en el análisis de bases de datos de diferente naturaleza: fiscales, educativas, de producción, análisis longitudinal, etc. El uso de técnicas de programación en SAS para analizar las grandes bases de datos cuando trabajé en el SAT para estimar modelos que ayudaran a la toma de decisiones; así como la programación en R para analizar las bases de datos educativas cuando trabajé en el INEE para la generación de indicadores educativos, socioeconómicos, indicadores por zona geográfica y de población, etc. para medir y evaluar la política educativa, hacen que mi perfil logre una mejora en la metodología para medir la pobreza en el país.

Metodología que tiene diferentes desafíos: desde la forma de ajustar los datos de las encuestas de ingreso-gasto de los hogares de México, para contar con información confiable para el estudio de la desigualdad en el ingreso y riqueza,

hasta mejorar la estimación de los parámetros del coeficiente de Gini, el índice de Theil, y de la distribución de Pareto que permitan realizar inferencias y proyección confiables, tanto para familias con diferente ingreso, como para una mayor segregación que permita incluir a familias en diferentes deciles, zonas geográficas, nivel de educación, nivel de salud, número de hijos, etc. Otro desafío importante, que ha recibido mucha atención en los últimos años, es el estudio del decil 10 de la distribución del ingreso, lo que permite una metodología particular para la estimación de los parámetros de la distribución de Pareto usando solo los datos de este último decil, esto permitiría una mejor estimación del ingreso promedio (primer momento de la Pareto) del 10% más rico del país.

Por otro lado, al momento de hacer referencia a la pobreza normalmente se relaciona con el ingreso y consumo familiar, o individual. Sin embargo, dicha pobreza implica una serie de condiciones no deseables como analfabetismo, desnutrición, mala salud, malas condiciones de vivienda, etc. Lo anterior implica que el ingreso es sólo una parte para medir la pobreza, y que de hecho es un asunto sumamente complicado. De ahí la importancia de definir, medir y comparar indicadores e índices en diferentes áreas, que ayuden no sólo a evaluar la política social sino la elasticidad con respecto a la pobreza, para que ésta sea medida desde un enfoque multidimensional, no sólo unidimensional (ingreso). Estos indicadores multidimensionales deben de ser definidos desde un marco conceptual-teórico para posteriormente hacer uso de la evidencia de información estadística para su posterior estimación e inferencia que permita la toma de decisiones racionales en la evaluación de la política social, así como la determinación de las llamadas líneas de pobreza, según el indicador generado y "la canasta" utilizada, es decir, líneas de pobreza alimentaria (asociada a una canasta básica de alimentos), línea de pobreza de salud (usando una canasta básica de servicios médicos), línea de pobreza educativa, línea de pobreza en vivienda, etc. La manera en que se comporten estos indicadores multidimensionales, nos daría una idea de la forma en que se están moviendo los derechos humanos en una sociedad, lo anterior es otra razón importante para medir la pobreza, ya que dicha multidimensionalidad normalmente se relaciona con los derechos humanos que debe tener una persona, a parte de los ya mencionados se puede agregar educación de calidad, seguridad, libertad, etc.

Finalmente, al segregar los componentes de la pobreza se pueden describir y analizar cada uno de ellos, así como su distribución por regiones del país, lo que aumenta la importancia de medir la pobreza ya que esto permite la realización de investigaciones con técnicas estadísticas y econométricas más avanzadas como referente para emitir sugerencias, y en su caso, la elaboración de políticas sociales que permitan reducir la pobreza en el país.

ATTE

  
Dr. Jaime Eduardo Martínez Sánchez.

  
e-mail: mjaime@sigma.iimas.unam.mx